

EL COMERCIO
DIARIO
Político, Industrial y Literario.

105—YANACOCHA—105

SUSCRICION.

(Pago adelantado.)

Por 152 números—Bs. 10
" 76 " " 5
" 38 " " 3
Números sueltos del día 20 centavos
" atrassadas 30 "
No se admite suscripción por menos de 38 números.
Los Remitidos y Avisos que no estén pagados no se publicarán.

**BOTICA****DROGUERIA ITALIANA**

PLAZA 15 DE JULIO.—LA PAZ.

Surtidio completo de *especialidades medicinales* Francesas, Inglesas y Norteamericanas que soñan de llegar.

Drogas e especios.

Productos químicos medicinales de los mejores fabricantes de Europa. Extractos medicinales preparados en los laboratorios de más fama.

Gran surtidio de Perfumería Inglesa de la renombrada fábrica de Atkinson.

Cajas de cristal para polvos de arcos muy elegantes.—Surpresas de papel muy finas.

Artículos de fantasía para obsequios.

Mas, específicos de la casa Grimaudt y C.º

Fosfato de Hierro de Leras.

Jarabe y Vino de lactofosfato de Cal de Dusart.

Vino de quina ferruginoso.

Elixir y Píldoras del doctor Casonavo contra las enfermedades de la piel.

Píldoras purgantes de Casenave.

Fruta Juilen purgante.

Elixir Políbrumurado de Yvon.

Elixir de Pepisa.

Preparaciones de Postomas papañas de Chapotcot, el gran remedio contra las enfermedades de los fragos de la digestión.

Hierro dilatado o Solución de Lebigno.

Jarabe del Salicilato de Soda.

Aceite de Basalas con Paracetina de Doreene.

Jarabe de Rábano yodado.

Gáspulas e Inyección de Matico, etc., etc.

Todo a precios sin competencia, por mayor y menor.

Los pedidos para el Interior pasando de 10 Bs., se despatchan sin hacer pagar ningún gasto de conducción.

Se ofrece en este establecimiento, la mas escrupulosa atención y prontitud en el despacho de las recetas.

Se recomienda.

El famoso "Bitter Lorini."

Dominio Lorini.

CARLOS ALOISI Y C.º

Acabau de recibir Extracto de tamarindo y cápsulas de taurina de Carlos Erba de Milán.—Fiduos extra-superiores de Gómez.

Nuevo surtidio de semillas de Viloria Andrien y C.º de París.—Vinos de la casa Gondio Hermanos de Burdeos.—Sobollas para dientes, para sombreros y para ropa.—Dulces.—Confites con leche y surtidos.—Cajas elegantes para obsequios, etc.

Un cómodo departamento

Se ofrece en arriendo, como para una familia, en la calle de Ayacucho. En esta imprenta se dará razón.

La Paz, junio 20 de 1882.

v15.p13.

Por 2,100 Bs. "BS"

Se vende una casa, sita en el barrio de Santa Cruz, de esta ciudad, número 98, libre de todo gravamen e hipoteca; dos departamentos cómodos y acondicionados, uno de altos y otro de bajos, azotea, placa de agua caliente, pescadera, y su colosal eucaliptus en el centro del patio.

El que desee comprarla, dirigirse al dueño Fructuoso Arguedas, que vive en la calle de Ayacucho, número 80.

v10.p9.

CEBADA EN BERZA

La carretera compra este artículo. Las personas que deseen vender pueden convenir del precio con el suscripto, en la oficina, plaza Alonso de Mendoza, número 33.

Guillermo Grundy y Cia.

Pim.—T21.

A las modas de París

M. ME L. DESSAUX

Modista en Sombreros y vestidos

Frente al Banco Nacional

Esquina de las calles de Yanacocha e Ingavi—26—31.



Botica y Droguería Central.

En este establecimiento se venden a precios muy bajos:

Sulfato de Quinina, esencias de Orégano, de uva blanca, de anís, de menta, etc., vainilla fresca, jarabe de rábano de Pino Marítimo, jarabe de rábano yodado, jarabe de Nafé de Arabia, lechón condensado, Te Imperial, parches perros, jarabe de Leche, fondato de café, Bitter de Argentina lejímo, jarabes y coñacs de todas clases, báñoles y pinturas, jabón de manzanilla mejor que la benínsa y cualquier otra preparación para sacar manchas de cualquier clase de telas.

Se venden muelas y dentes con la mayor perfección, gratis a los pobres de 1 a 2 p. m., se somocan maestras y dentes artificiales en oro, con toda maestría y gusto de los interesados.

Plazuela de San Francisco.

Gregorio L. Caldera.

Juan de M. Benavente, ABOGADO.

Calle del Mercado—Esquina del puente de Yanacocha—Casa propia—Nº 48.

(4m20s.)

«Compañía minera de Carangas»

Se aplica a los accionistas de esta empresa, se oponen en poder de los suministros, la tercera cuota de 5 p. c.

La Paz, junio 22 de 1882.

V. Farfán y Cº

AVISO DE LA «SOCIEDAD DE propietarios de Yungas.»

El consejo de administración, teniendo en consideración, que hace año y medio se cobra indebidamente el peso a los viajeros que transitán el camino de «Las Laderas», ha resuelto se suprime dicho peso, tanto por hallarse casi abandonado dicha vía, cuanto porque su rendimiento es poco y no se ha aplicado a la refacción del expresado camino.

La Paz, julio 11 de 1882.

M. V. Ballivian,

Gerente.

v85.

CAMINO DE CHUCURA.

La «Sociedad de propietarios de Yungas» tiene conocimiento de que en el antiguo camino de Chucura se cobra indebidamente peso a los transeúntes.

Se previene, que no habiendo sido adjudicado el expresado camino a ningún individuo, desde la época en que se entregó al tráfico público el denominado de «Edardo», nadie está en la obligación de satisfacer semejante gálibo, correspondiendo su conservación a los propietarios cuyos particulares intereses sirve.

La Paz, julio 11 de 1882.

M. V. Ballivian,

Gerente.

v85.

REAL EN CESTO.

Se previene a los hacendados y constituyentes morosos y rehacidos en satisfacer el impuesto del real en cesto, para los caminos de la provincia de Yungas, que se darán instrucciones a las aduanas de la «Sociedad de propietarios» para que no se deje pasar ninguna partida de cosa que les pertenezca, sin que satisfaga el expresado derecho, si se repite el hecho arriba indicado.

La Paz, julio 11 de 1882.

M. V. Ballivian,

Gerente.

v85.

REMANTE JUDICIAL.

El doctor Castro Salinas, juez instructor 1º de este capital, por auto de la fecha, ha señalado el día 31 y siguientes del presente mes, horas doce, para el remate voluntario solicitado por los herederos de la finada dona Josefina Guerra de Ballivian, de las propiedades siguientes y bajo la base de sus respectivas tasaciones:

Una casa situada en la plaza del 16 de Junio de esta ciudad, bajo la base de 26 367 Bs. 25 centavos.

I. otra casa contigua a la anterior en 16,598 Bs. 21 centavos.

Otra casa-rancho, situada en la calle de Ballivian de esta ciudad, bajo la base de 1,017 Bs. 18 centavos.

Id. otra situada en el pueblo de Coricoya, provincia de Yungas, bajo la base de 2,795 Bs. 70 centavos.

Id. otra casa quinta ubicada en el cantón Obrizas, bajo la base de 4,017 Bs. 16 centavos.

Una chacra situada en el valle de Poopó en 8,242 Bs. 70 centavos.

La finca denominada Santa Bárbara, ubicada en el cantón Cerroco, provincia de Yungas, bajo la base de 88,690 Bs. 40 centavos.

La tercera parte de la finca denominada San Agustín, ubicada en el cantón Cerquitas, provincia de Yungas, en 19,879 Bs. 50 centavos.

La finca denominada San Lorenzo, situada en el cantón Cerquitas, bajo la base de 18,892 Bs. 20 centavos.

Una finca de puma denominada Tilita ubicada en el cantón Viacha, bajo la base de 5,781 Bs.

Las personas que interese en dichas propiedades, pueden contrar el día y hora designados a la oficina del juzgado.

La Paz, 18 de julio de 1882.

Orlánco, Actuario público.

Madame Ribatet

Calle de Ingavi—Casa de la señora Rita v. de Aramayo.

Especialidad de artículos para señoritas y niños.

Importacion directa de París.

Acaba de recibir un selecto y variado surtidio de:

Batas bordadas de cachemira para bañistos.

Vestidos bordados de piqué para niño.

Gorras de cachemira y otras clases.

Cuellos de hilo para señoritas, llaves y bordados.

Pañuelos de batista, diferentes clases.

Ganantes de preville, de 2, 3 y 4 botones.

Guantes de abrigo.

Sombrillas elegantes, diferentes clases.

Paraguas.

Ligas de seda blancas y de color.

Corbatas de fiel y sede.

Abanicos mini elegantes y cordones.

Tíos para velos.

Encantajados y barredores, varias clases.

Encuadres de seda blancos y negros.

Corsets, verdadera balena.

Azahares, ternos completos.

Florres artificiales muy finas.

Plumas de todo tamáño.

Abrigos de punto para señorita.

Salidas de baile, elegantes clases.

Medias para señoritas y niñas.

Calcetines de hilo de Escocia y de algodón.

Camisetas y estoncillos para caballeros.

Y otros varios artículos.

Ademas, tiene el honor de poner en conocimiento de su clientes,

que constantemente recibirá artículos de todo gusto de las mejores y más

acreditadas casas de París.

Precios sin competencia.

También hace vestidos sobre medida.

Sastrería Francesa

El dueño de este establecimiento tiene a bien avisar a sus favorecedores tanto

de esta capital como del interior de la república, que además del selecto surtidio que tiene actualmente, se breves días recibirá un nuevo y variado de paños para levita y casimires para chaqué, Sedas. Cortos para ternos y pantalones de las fábricas Elbeuf, Louvier Roubaix e Inglaterra.

Para la fabricación de la Cerveza, se cuenta con un hábil y experimentado elaborador que ha trabajado en los mejores establecimientos de Europa.

Además, cuenta con todos los elementos de su elaboración de la mejor calidad, pues, la Empresa no ha reparado en medios para obtenerlos, a fin de constituir una industria en adelanto del país y en provecho de los consumidores.

La Paz, setiembre de 1881.

Punto de venta en todos los Hoteles y demás establecimientos acreditados.

J. Ribatet.

v85.

SAENZ HER.

Calle de Santo Domingo Ns. 101 y 103

ACABAN DE RECIBIR

Camisetas, calzoncillos, camisas finas, papel para música, abanicos, tiza para escritorios, anillos, pisa-papeles, alfabetos, pelotas, alfabetos para marcar, cadenas, guardapelo, niveles de agua, brazalete, brochas para harpa, cartón bristol, tarjetas, cajas para sellos, sellos con latras, coches con caballos para niños, diamantes para cortar vidrio, fanales, juegos de dominó, juegos de damas, gamuzas, guantes de piel de Suedia, corbatas, guantes de seda para señoritas, necesarios de viaje, tiza para billar, medias de hilos de Escocia para señoritas, hombres y niños, toallas, tela para planos, compases, velocípedos, pizarras, lentes, brújulas, literas, conteros para señoritas, platos y vasos de cristal templado, palmarías, canastas, cajas para guantes, cajas para dulces, alicates finos, carteras, cigarros, y un variado surtidio de artículos de fantasía y escritorio.

Compran plata fina y oro.

REDACCION

LA PAZ, JULIO 19 DE 1882.

Comercio boliviano-argentino.

La corriente que lo caracteriza se acentúa cada vez más pronunciadamente, y hay signos evidentes que anuncian mayores y más firmes desarrollos.

El ferrocarril central argentino avanza rápidamente y con firmeza. Tal vez en el curso de este o del entrante mes, se inaugure la estación en la ciudad de Salta; lo que ciertamente será un suceso remarcable. De Salta para adelante la impulsión será vigorosa; todos los elementos concurrentes están preparados.

Entretanto, las sesiones en que no es posible colocar de pronto los rieles ferreños, serán cruzadas por vías carreteras que se están trabajando con toda actividad. La prensa aconseja unánimemente que no se economice esfuerzo ni gasto para atraer el comercio boliviano a los mercados argentinos.

Últimamente, ha surgido un pensamiento que los conocedores de la región a que se refiere, aseguran que ha de ser de las más fecundas y trascendentales consecuencias. Queremos hablar de la idea de construir por de pronto un camino carretero, y más tarde un ferrocarril, que partiendo de la colonia Resistencia, frente a la ciudad de Corrientes, vaya hasta Orán con dirección a Bolivia. Basta echar una rápida ojeada sobre el mapa para persuadirse de la trascendencia de semejante vía, que relativamente hablando será muy corta, de poco costo, y que está llamada a establecer el intercambio entre vastas comarcas de prodigiosa riqueza natural. El proyecto se halla ya aceptado en las altas rejas del gobierno y de la legislatura.

Esta evolución considerable es tanto significativa en otro sentido. Revela que entre los estadistas de Buenos Aires se destaca en toda su noticia la verdadera noción de la viabilidad boliviano-argentina. Durante mucho tiempo se creyó que la única ruta llamaría a ligar estos dos países, es la que viniente por Salta, cruza nuestra frontera en La Quiaca, y remata en la preciosa villa de Tupiza. Ahora se comienza a comprender que fuerá de ese rumbo de grande porvenir, y el mas inmediatamente practicable, existen otros llamados a los mas lisonjeros destinos: tales son los de las líneas que nuestro gobierno ha indicado en sus planes para ligar Tarija con los centros argentinos directamente, fuera de la ruta que la conducirá también a la hoy del Plata a través del Paraguay. A esta perspectiva viene ahora a añadirse la proyectada carretera de Corrientes a Orán y Tarija.

Esto en cuanto a empresas de viabilidad. Veamos ahora lo que pasa en otras esferas de acción. Se sabe que el gobierno argentino se preocupa de constituir en Bolivia una legación encargada a un hombre que sea capaz de contribuir persistentemente y con toda eficacia a los planes que se están desarrollando en Buenos Aires. El ministro de hacienda señor Romero vino últimamente hasta el puerto del Rosario, acompañado de un séquito de funcionarios inteligentes, con el objeto de visitar la aduana, bajo el pensamiento de mejorar su servicio, en observación de la rapidez y de la comodidad del despacho para el comercio de tránsito boliviano. El personal de empleados fué aumentado y varias medidas quedaron acordadas.

A su vez, el gobierno de Bolivia despliega una eficaz actividad. Se está prosiguiendo la construcción de la carretera del sur, y no dudamos de que las asperrísimas serranías que cercan a Potosí, seguirán al fin vencidas y los rodados penetrarán en las calles de la histórica ciudad marcando con su ruido vivificante el comienzo de una nueva era.

La espléndida aduana de Tupiza está en construcción, medianamente contrato celebrado con la compañía arquitectónica de Canepa y C.; y segun informes fidejidos que poseemos, el gobierno impartirá dentro de breve término instrucciones muy precisas para la aceleración de la obra.

Se ordenó la organización de juntas de comerciantes de primera clase en Sucre, Potosí y Tarija, para que se produjera una investigación acerca de los medios

de dar mayor ensanche y regularidad al comercio que se practica por la frontera boliviano-argentina. La comisión de Sucre se espió en un informe conciso y luminoso: el señor ministro de relaciones exteriores, tomando base en ese documento, trasmitió instrucciones muy adecuadas a nuestras legaciones en Buenos Aires.

Por el último correo vino el informe de la comisión de Tarija, cuyo texto publicamos en otra sección de nuestras columnas. Es natural que el gobierno le consagre luego un estudio, del que brotará alguna resolución.

La comisión de Potosí se halla en retardo.

Finalmente, está en estudio el pensamiento de constituir vistas en las aduanas de Buenos Aires y el Rosario, en uso de las facultades que otorga el tratado de comercio vigente entre ambos países. La institución de estos funcionarios respondería a dos fines igualmente importantes: 1º permitiría que el transporte de mercaderías del Rosario a La Quiaca, se efectúe sin tropiezo ni inconveniente, suprimiéndose toda formalidad retardatoria; 2º el despegue en Tupiza se verificaría con la última celadura, a virtud de la documentación enviada por los vistos bolivianos de Buenos Aires y el Rosario.

OFICIAL

HACIENDA.

Tarija, junio 20 de 1882.

Al señor prefecto del departamento.

Señor prefecto.

Los suscritos comerciantes internacionales a esta plaza, hemos estudiado con la detención necesaria el respetable oficio del señor ministro de hacienda, de fecha 11 del mes pasado, y accediendo gustosamente a la patriótica invitación de U. nos permitimos presentar el informe siguiente, que contiene las observaciones que hemos creído convenientes a los puntos indicados por el señor ministro en su citado oficio.

Antes que el conflicto internacional tuviese cerrado a nuestro comercio las puertas del Pacífico, respetables casas comerciales de esta ciudad habían ensayado la vía argentina, y aunque los primeros resultados no hubiesen sido muy favorables, el comercio de Tarija persistió con todo empeño en el pensamiento de proporcionarse una vía propia e independiente, que mas tarde pudiera dar vida al establecimiento de una aduana nacional, como en efecto ha sucedido. Esos ensayos no solo se reducían a comprar en el mercado de Buenos Aires, sino también a hacer directamente las importaciones de los mercados de Europa por la república Argentina.

Desde el momento en que el ferrocarril central argentino no llegó a la ciudad de Tucumán, comprendió el comercio de Tarija que debía abrirse comunicación hasta ponerse en contacto inmediato con aquella línea ferrea, que una vez que haya llegado a Jujuy sera el lazo mas poderoso que vincule nuestras relaciones comerciales con los mercados del Plata.

En la hora misma en que sonó el conflicto con la república de Chile tuvo ya el comercio de Tarija en Buenos Aires, con relaciones establecidas de tiempos atrás. Hé ahí por qué el comercio de este departamento es el que menos ha sufrido en la crisis general por la que ha atravesado de la república entera, al principiar la guerra con Chile; pero no sin que nos ha costado ántes fuertes sacrificios el establecimiento de nuestras importaciones el vía argentina.

La aduana creada en esta ciudad por la convención nacional de 1880 ha dado mas vida a nuestro comercio, facilitando las interacciones y consolidando nuestras relaciones en la vía argentina.

Los ingresos aduaneros en el año pasado, debidos esencialmente al departamento de Tarija, pueden dar un dato seguro al gobierno del estado de nuestro comercio. En el presente año las interacciones son de mas consideración, y es lógico que el producto de la aduana supere en mucho al del año de 1881.

No obstante, el gobierno ha prestado poco consideración a la aduana de este departamento, pues hasta ahora no la ha organizado debidamente, ni aun siquiera ha dotado, como corresponde a su personal de funcionarios, que con una notable asiduidad se consagra al cumplimiento de sus deberes, hasta el punto de satisfacer plenamente las exigencias del comercio.

Conviven pues, que el gobierno se preocupa de organizar esta aduana, como oficina independiente del tesoro público, dotando a sus funcionarios con haberes que correspondan a su trabajo y que guarden alguna proporción con los ingresos aduaneros que produce el departamento, pues en la actualidad los gastos de esta oficina no ascienden al tres por ciento de su producto; y nos permitimos afirmar que no hay en el mundo una aduana que se encuentre en esas condiciones.

El oficio del señor ministro de hacienda indica que en el informe se comprendan las observaciones que se crean

necesarias sobre la aduana y los caminos que dan comunicación a este departamento; y ya que hemos abordado el primer punto pasaremos a informar sobre el segundo.

No hay comercio posible sin vías de comunicación y aparte que carecemos casi por completo de ellas, es admirable el impulso que diariamente se da a las interacciones de este departamento por las estrechas y tortuosas sendas establecidas en la época del colonizado.

Es incalculable el bien que se haría al comercio, a la agricultura y a todas las industrias de este departamento proporcionándole cómodas vías de comunicación con el interior y exterior de la república.

La convención nacional de 1880 que creó la aduana de esta capital asignó por ley de 14 de setiembre de aquel año una cantidad de Bs. 8,000, al trámite de caminos del departamento. A contar con el pago de esta suma, es seguro que en el trámite de algunos años podríamos establecer una vía carretera que nos sirve de salida al interior de la república y que no ponga en inmediata comunicación con el ferrocarril central argentino, que no tardará en aproximarse a nuestras fronteras; mas, por desgracia aquella cifra ha sido hasta ahora ilusoria en nuestro presupuesto.

Nos inspira las mas fundadas esperanzas el espíritu progresista y empresario del actual ministro de hacienda, señor Antonio Quijarro, y esperamos que el gobierno que ha acometido la ardosa empresa de mandar la expedición al Paraguay a buscar las fuentes de la futura grandeza de la república que ya rotado un presupuesto de Bs. 72,000 para la construcción de las oficinas de la aduana en Tupiza, pasea bien pronto, en satisfacer la necesidad mas imperiosa de este departamento, dándole vía de comunicación que aseguren la vida de su comercio y el desarrollo de sus inagotables riquezas. Pare esto no son necesarias sumas fabulosas, pues acaso bastaría la mitad de los ingresos de nuestra aduana en un solo año.

El gobierno está en posesión de estudios especiales que se han hecho en los caminos del departamento y cualquier indicación nuestra solo tendería a hacer mas estenso este informe. Tan lamentable es la falta de oficinas estadísticas en la república, que ningún pueblo puede saber a punto fijo el valor a que ascienden sus importaciones y exportaciones, y los cálculos que se hacen son casi siempre errados. Los pocos datos que hoy tenemos referentes al movimiento comercial de Bolivia los debemos a la estadística argentina que se ha encargado de hacernos conocer el valor de nuestras importaciones y exportaciones por aquella vía. Esos datos son muy consolidadores pues muestran importaciones figurativas como en un 45 p. c. del tránsito total del comercio exterior de la república Argentina y el valor de nuestras exportaciones quintuplican la cifra a la que nos acercó nuestro pedido en los meses del Plata, lo que prueba que la mayor parte de nuestras importaciones se hacen directamente de las fábricas de los mercados de Europa por la república Argentina.

Desde el momento en que el ferrocarril central argentino no llegó a la ciudad de Tucumán, comprendió el comercio de Tarija que debía abrirse comunicación hasta ponerse en contacto inmediato con aquella línea ferrea, que una vez que haya llegado a Jujuy sera el lazo mas poderoso que vincule nuestras relaciones comerciales con los mercados del Plata.

En la hora misma en que sonó el conflicto con la república de Chile tuvo ya el comercio de Tarija en Buenos Aires, con relaciones establecidas de tiempos atrás. Hé ahí por qué el comercio de este departamento es el que menos ha sufrido en la crisis general por la que ha atravesado de la república entera, al principiar la guerra con Chile; pero no sin que nos ha costado ántes fuertes sacrificios el establecimiento de nuestras importaciones el vía argentina.

La aduana creada en esta ciudad por la convención nacional de 1880 ha dado mas vida a nuestro comercio, facilitando las interacciones y consolidando nuestras relaciones en la vía argentina.

Los ingresos aduaneros en el año pasado, debidos esencialmente al departamento de Tarija, pueden dar un dato seguro al gobierno del estado de nuestro comercio. En el presente año las interacciones son de mas consideración, y es lógico que el producto de la aduana supere en mucho al del año de 1881.

No obstante, el gobierno ha prestado poco consideración a la aduana de este departamento, pues hasta ahora no la ha organizado debidamente, ni aun siquiera ha dotado, como corresponde a su personal de funcionarios, que con una notable asiduidad se consagra al cumplimiento de sus deberes, hasta el punto de satisfacer plenamente las exigencias del comercio.

Conviven pues, que el gobierno se preocupa de organizar esta aduana, como oficina independiente del tesoro público, dotando a sus funcionarios con haberes que correspondan a su trabajo y que guarden alguna proporción con los ingresos aduaneros que produce el departamento, pues en la actualidad los gastos de esta oficina no ascienden al tres por ciento de su producto; y nos permitimos afirmar que no hay en el mundo una aduana que se encuentre en esas condiciones.

El oficio del señor ministro de hacienda indica que en el informe se comprendan las observaciones que se crean

sistemáticas hirviamente merecerán la atención del ilustrado señor ministro de hacienda, que se ha servido pedir el voto del congreso de esta ciudad.

Tenemos el honor de suscribirnos del señor prefecto del departamento, atentos servidores.—Trigo Hermanos, M. Aracoz y hijos, Rosendo Estensoro, José Tomás Phan, Reyes Romero y C., Aracoz y Sánchez, Leocadio Trigo, Arcos Avila y C., Luis Paz y Jiménez.

Prefectura del departamento.—Tarija, 26 de 1882.

La prefectura adhiéndose al anterior informe, lo remite al conocimiento del supremo gobierno por órgano del señor ministro de hacienda.

S. Campero.

A. Z. Taborga.

Exterior.

CHILE

Junio 27 de 1882.

Se dice que los diputados y senadores del partido radical, residentes ahora en Santiago, han celebrado una reunión política para fijar la actitud que les corresponde seguir en sus relaciones con los otros partidos y en los debates que tengan lugar en el congreso.

En esa reunión se acordó que los representantes radicales no se consideran ligados por los compromisos anteriores a las otras fracciones del partido liberal y que deben votar según sus propios acuerdos y resoluciones.

Los principales miembros del partido nacional han tenido también una reunión para definir su actitud en la cámara de senadores.

Se ignora los acuerdos que han celebrado; pero se sabe que determinaron obrar como partido y marchar unidos en toda emergencia.

Se nota mucha agitación en todos los partidos políticos.

Se cree en vista de todo ésto, que no pasarán muchos días sin que se deslinde las situaciones respectivas de todos los grupos militantes en ambas cámaras.

En la última sesión de la cámara de senadores, el ministro de relaciones exteriores, señor Aldunate, presentó los documentos pedidos por el señor don Benjamin Vicuña, quien acordó tratar de la interpretación de Vicuña Mackenna en la próxima sesión del senado.

La cámara de senadores ha continuado ocupándose del proyecto de vacunación obligatoria.

Del norte no se comunica noticia alguna de importancia.

Santiago, junio 28.—Ha dejado de existir en esta ciudad el apreciable caballero don Tomás Walton, coronel de ingenieros militares.

De conseguí—la reacción contra el régimen español fue tanto más violenta cuanto mas fuerte había sido la tiranía de éste.

Mas, injustas serían las acusaciones que se hacen a la generación que nos acaba de dejar; la que como en toda reacción, apostó de las creencias políticas y sociales de sus padres y creyó, como todo apóstata, con fervor en las doctrinas del mas grande sofista del siglo XIX—Rousseau.

Hoy se nota reacción inversa. Que a Dios, que en el sentido contrario, se ha llevado demasiado lejos; y que continúan creyendo en el dogma cristiano—libertad, igualdad, fraternidad.

Entretanto en el orden jurídico no se podía notar desde luego el mismo movimiento.—Preocupados los ánimos con la lucha que han gloriosamente terminado en los campos de Ayacucho, enriquecidos hoy de nuevo con sangre sino de la madre, si de la hermana; mientras fui se asentaron un tanto sobre sus bases las nuevas nacionalidades, para que pudieran consagrarse algo de pensamiento a la magna tarea de adoptar legislación conforme al espíritu nuevo creado en América por el 16 de julio 1809.

Y ámbes de decir algo sobre ello, permítanos tributar un homenaje de profundo respeto a la sabiduría que revolucionó la legislación española desde Alfonso XI hasta Carlos III, el único grande de los Borbones.

Y éstos, apesar de que las leyes de Indias consideraban crimen capital el comercio con el extranjero, entre tanto que nosotros teníamos por divisa la máxima de la ilustración pública argentina Alberdi—en América, gobernar es poblar.

Otros tiempos otras ideas!

Cupó al general Santa Cruz, ya por imitar al hombre del siglo, aquél extraño adorador del Díos de las batallas, profeta, lejisador y guerrero; ya por ceder a la necesidad de la época; la gloria de iniciar la revolución en el orden jurídico.

Cedieron empero los hombres de su tiempo a la inevitable influencia francesa, sin tener entre tanto el valor de romper por entero con la antigua ley.

Su trabajo produjo pues aquel monstruoso enjambre llamado código civil boliviano—en el que el estatuto personal es francés, el estatuto real español, y el conjunto, aglomeración del antinomismo, contrasentido y vacíos.

Y decimos francés, en cuanto entiendieron ésta lengua los estudiantes de Chinchaysuyo del año 1830, que cuando se vieron apurados tradujeron la vieja legislación española de la víspera de la independencia.

Y no se creó, por estas observaciones que creamos perfecto el código Napoleón.

Si bien encierra los inmortales principios del derecho romano, a cuyas doctrinas hasta en economía política seguimos volviendo, se resiente de dos influencias fatales que lo hacen decadente con la civilización actual.—Por una parte, las ideas orientales de Napoleón acorren de la organización de la familia. Por otra las de la escuela filosófica, la que considerando como única riqueza la tierra y lo que la produce, dio exagerada importancia a la propiedad inmobiliaria; siendo así que la muerbe

ca contra el rey viviendo al rey; y prestar llamar las cosas por su nombre.

Empezó la reacción.

Y empezo, triste es decirlo, por material.

Se decir en el orden económico.

La España de los siglos XVI y XVII triunfo, como el resto del mundo, que oro y plata constituyan la única riqueza; y a fin de abarcar para sí los metales preciosos que, revolviendo la ciencia económica, producen en abundancia las Américas, nos sometió a rigurosíssima interdiccion.

Quiso ser tan sola la que importara lo que de Europa necesitaba, y a fin de que el retorno fuera mayor (en metales, único de la época) no prohibió cultivar la vid y el olivo, para obtener por las scutinas de Sevilla y el jerez de la frontera, sendos dóllos.

Hemos vivido pues en estado de censura por tres siglos, no conociendo lo que lo rodea.

La consecuencia fué lógica; y el error económico mató por siglos, tanto la España como las Américas.—Lo pruebas el estado a que quedó reducida la grande España de Carlos V; la que, descuidando la agricultura y las manufacturas que les enseñaron los moros y la ganadería que le trajo el espíritu nomadizado de los bárbaros del norte, despoblada por el fanatismo y la sed de oro que sus nacionales venían a sacar en las Américas, descendió de su gran potencia de primer orden.

Lo prueba el estado relativo de situación de las grandes capitales americanas, Méjico, Buenos Aires, Lima, Santiago, La Paz, respecto a capitales coloniales de ayer, como Sidney, Melbourne y otras florecientes ciudades de Australia, el continente del siglo XIX.

En América fué pués violenta la reacción económica y como tal desastrosa.—El fracaso de las empresas mineras organizadas en Europa en 1825, lo manifestó eloquientemente.

Y tra la reacción económica, vino la social.

Los negociantes rompieron los lazos del convenio, como lo han hecho en China y no há mucho en el Japon.

Las ideas y costumbres francesas, en revuelta algaribía, vinieron a sacudir de su sueño a los habitantes de estas rejas "innocentes y hermosas".

En ellas, predominaba la francesa; y por identidad de razas, ya por la influencia que en esa época ejercía en el mundo la revolución francesa.

La huella de las doctrinas de ésta la hemos encontrado en el sello volteiriano que no caracterizó a la generación que nos acaba de dejar; la que como en toda reacción, apostó de las creencias políticas y sociales de sus padres y creyó, como todo apóstata, con fervor en las doctrinas del mas grande sofista del siglo XIX—Rousseau.

Hoy se nota reacción inversa. Que a Dios, que en el sentido contrario, se ha llevado demasiado lejos; y que continúan creyendo en el dogma cristiano—libertad, igualdad, fraternidad.

Entretanto en el orden jurídico no se podía notar desde luego el mismo movimiento.—Preocupados los ánimos con la lucha que han gloriosamente terminado en los campos de Ayacucho, enriquecidos hoy de nuevo con sangre sino de la madre, si de la hermana; mientras fui se asentaron un tanto sobre sus bases las nuevas nacionalidades, para que pudieran consagrarse algo de pensamiento a la magna tarea de adoptar legislación conforme al espíritu nuevo creado en América por el 16 de julio 1809.

Cupó al general Santa Cruz, ya por imitar al hombre del siglo, aquél extraño adorador del Díos de las batallas, profeta, lejisador y guerrero; ya por ceder a la necesidad de la época; la gloria de iniciar la revolución en el orden jurídico.

Su trabajo produjo pues aquel monstruoso enjambre llamado código civil boliviano—en el que el estatuto personal es francés, el estatuto real español, y el conjunto, aglomeración del antinomismo, contrasentido y vacíos.

Y decimos francés, en cuanto entiendieron ésta lengua los estudiantes de Chinchaysuyo del año 1830, que cuando se vieron apurados tradujeron la vieja legislación española de la víspera de la independencia.

Y no se creó, por estas observaciones que creamos perfecto el código Napoleón.

Si bien encierra los inmortales principios del derecho romano, a cuyas doctrinas hasta en economía política seguimos volviendo, se resiente de dos influencias fatales que lo hacen decadente con la civilización actual.—Por una parte, las ideas orientales de Napoleón acorren de la organización de la familia.

Por otra las de la escuela filosófica, la que considerando como única riqueza la tierra y lo que la produce, dio exagerada importancia a la propiedad inmobiliaria; siendo así que la muerte

de la cámara de senadores ha continuado tratándose en sesión secreta, de la interpelación Vicuña Mackenna sobre asuntos del Perú.

Esperamos que estas observaciones

sean sentido.

En la cámara de senadores ha continuado tratándose en sesión secreta, de la interpelación Vicuña Mackenna sobre asuntos del Perú.

Esperamos que estas observaciones

sean sentido.

Esperamos que estas observaciones

sean sentido.

hoy la verdadera riqueza del siglo; en el que vale más un desequilibrio, un buque de vapor, unas acciones en el Canal de Panamá que la más grande propiedad territorial.

Por otra parte si en el procedimiento civil continúan en vigor las leyes españolas, no así en la organización judicial, en lo que hemos imitado nuestro sistema modelo—lo francés. Hemos cambiado entretanto, obligados por la necesidad, creando aquél tribun al híbrido llamado corte suprema, a la vez tribunal de 3.ª instancia y corte suprema de la jurisdicción, y volviendo sobre nuestros pasos, en la reconstitución del juez unipersonal al de 1.ª instancia, hemos dejado mas conforme a la ciencia la lei española antigua que reconoce que la responsabilidad dividida de ser respo.abilidad.

En lo penal, también encontramos, aunque tardíamente, el efecto de la revolución de 1809.—Dejando a un lado el código "panal", monumento al mas noble de nuestra legislación, adelantadísimo a su época, y que será una verdad cuando tengamos una penitenciaria; nos limitamos a hacer notar que el procedimiento criminal de 1835 es una prueba mas de que sabemos imitar mas que adaptar una legislación.—En efecto, se tradujo mal, y con la supresión del rodaje principal—el jurado, el código de instrucción criminal francés.

Las condiciones económicas y topográficas del país, sus mismas costumbres, nos obligaron en breve a modificarlo. Incompleta imitación de lo inglés, este código francés que absorbe la acción individual en el del estado, dejando la persecución del delito a la lenta e indiferente acción del fiscal no podía convenir con la democracia que es el individualismo modificado por la asociación libre. Por otra parte sin el jurado, subsiste el error español del juez de hecho y derecho a la vez, sin mas regla de criterio que la conciencia del juzgador único, a cuya merced están la vida y el honor del ciudadano.

En cuanto a minería y comercio, nuestros códigos no son sino las leyes antiguas españolas codificadas. Han dado de conseguirlas en deusos; mucho mas cuando se les ha quitado su medio de acción, suprimiéndose los tribunales especiales de comercio y minas, sin los que su correcta aplicación es imposible.

De la lejislativa militar nada diremos.

La guerra y la civilización son dos fenómenos que se excluyen mutuamente.

Creemos haber hecho lo bastante para probar a nuestros compañeros de la sección jurídica, a que dedicamos este pedro trabajo, la importancia del campo de estudio que los señalamos y para la vez causar la indolente atención del autoritor.

Concluyamos pues, señores, haciendo votos, hoy, en los ardoros de la lucha que se ha apagado, porque la España recobre en el mundo el rango a que le dà derecho su sin igual posición geográfica y el sencillo y honrado carácter de la raza que lo puebla; y porque Bolivia que ocupa en estos momentos en América análoga posición a la de su antigua soberana Europa, llegue a ser una grande nación.

Para ello y para ámbas cosas bástan al orden y la paz.

Cuando en el cielo lleguemos, descanzará por fin el alma inquieta de Pedro Domingo Murillo.

La Paz, 16 julio 1882.

Remitidos

La voz de un pueblo.

La justicia en nuestra relación, y por nuestra parte, nos apoya; y creemos que el respetable público, no la hará; nuestro propio interés y desprendimiento nos exige, como a cualquier ciudadano a emular su patria por medio de la prensa, única palanca para poner en los vejanes de los funcionarios del estado.

La lei, en apartados pueblos, como en la provincia de Huancané, (Perú) es el mejor tapiz de los despotismos, bajo el cual se ensayan sus perversidades y la prensa con su misión santa, debe ser el mismo freno de ellos.

Generalmente esas provincias apartadas del centro de la república, son el juguete de mezquinas pasiones de partidos de los mandatarios, que, como castigo del pecado original político, son enviados para hacer jemir con bárbaros abusos del poder. (Triste es decirlo, pero así sucede en dicha provincia, desde la funesta declaratoria de guerra!)

Gochocino....! Solar....! y otros vástagos de la prosopía tiránica, son impresentables como recordar, porque, por medio de otros tiranicos, y apoyados en la fuerza bruta, han gravado bárbaros impuestos en los intereses de ciudadanos indefensos, mas que todo de aquellos pueblos, han hollado la garantía individual; han arrancado ejecuciones, aun de la raza proletaria, no diré de pobres comerciantes y artesanos, digalo Aramburú, que ha sido corolionario de aquella malhadada prosapia....? Y con que fin?—Para lucrarse y para su pecuniario.

¡Han dado cuenta estos señores de la recaudación de contribuciones forzadas, cuotas, acopamiento de vivares, y otra clase de empréstitos?

—Parece que no!—la prensa con su misión sublime, denunció actos hostiles, que só pretestos de necesidad pátina, debilitaban la fuerza moral y física y el entusiasmo religioso de los fieles, que tuvieron los pueblos que han sufrido de mas de cerca los contrastes de la guerra actual.

—Con tantas exacciones, con tantos actos maquinabéticos de autoridades subal-

teras, ¿Qué se ha aliviado? Al contrario, el soldado, para quien se apresta toda clase de elementos, porque rovegita el carácter de defender esa patria hollada, ha sido un ilota desgraciado, un pária de su propia causa, y en el fin del engaño, en la época de estos señores, con alma de bárbaro.

Ciertamente nos desprecijan. He aquí lo que hemos dicho siempre, he aquí lo que aconsejé en la feria de Rosaspata.

Un quidam se presentó como delegado del sub-prefecto señor Rebello, otro señor como comisionado, aquél como subalterno del delegado, este otro con facultades extraordinarias, acaso un pobre ignorante gobernador, que lo hicieron eje de la iniquidad, y también en falso un justo cobrador de derechos municipales. El carácter de los primeros, ha sido el de cobrar impuestos de todos los bultos y mercaderías; entre los bultos comprendían, los almacenes, carros y todo lo, que contenía bulto, en los segundos comprendían cigarros y mercaderías llevadas a carretera, y mercaderías llevadas de esta república al Perú; estas imposiciones, eran gravadas al arbitrio de ellas, apoyadas en el supremo decreto del 16 de enero último.

La mala interpretación de dicha lei ha dado lugar a unos reclamos justos, por parte de los explotados o a una escandalosa sustracción y desmedido abuso por parte de los cobradores, que esquinaban a los proletarios o raza indigena peruviana y boliviana, que traían seba, combustible, víveres y fruta, como cañas, plátanos, chirimoyas, etc. Hubiera sido talvez falso tachable, si quisiera considerar a los del país, pero no hostilizar por productos extranjeros, mucho mas si se mantiene el equilibrio de la alianza.

Es una verdad clásica la que aseguramos, y que dará lugar a fundados reclamos. Sentiría demasiado como peruviano que sol, el desprecio moral, que harían recaer sobre nosotros, y es acción que nos depara la mala interpretación de la lei, confiada a manos de aquellos hombres serviles e ignorantes.

Aquel a quien conviene en el Perú, sienterá esa lei, debe hacerla conocer y respetar, porque los perjuicios que se sufren destruyen en la actualidad por completo el progreso a que están llamados los pueblos de las fronteras, y es progreso viene, cuando existe una paz comercial.

Sentimientos de patriotismo me impelen a lanzar esta protesta.

Pelechucu, junio 23 de 1882.
Mariano Portugal.

Señor juez Instructor.

Pido se me mande notificar para que le conceda la licencia marital que expresa.

Otro sí señala su domicilio.

Carolina Pérez, ante la justificación de U., digo que me hallo separada de mi esposo don Bernardino González, hace diez años por sentencia de divorcio; no obstante de que puedo concurrir a los contratos sin la autorización marital, el señor administrador del "Crédito Hipotecario" me ha exigido autorización marital o en su defecto judicial, para obtener un préstamo de Bs. 500 sobre mi casa de esta ciudad y con el objeto de consolidar mi entero transando con don José Félix Ortiz.

En esta virtud, se ha de servir U. ordenar que se notifique a mi esposo a fin de que me conceda licencia marital, para celebrar las dos escrituras con el "Crédito Hipotecario" y con el señor Ortiz.

Otro sí para las notificaciones estaré en la oficina del notuario cursor.

La Paz, julio 12 de 1882.
Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

Notifíquese a don Bernardino González a fin de que otorgue la respectiva licencia marital a su esposa Carolina Pérez; póngase de otorgarse por este juzgado.

Valverde.

Anto. M.—Manuel T. Orihuela.

En la misma fecha hice saber el decreto que antecede a la señora Carolina Pérez, impuesta de su señor firmó: do. fdo. Orihuela.

Carolina Pérez.

La Paz, 12 de julio de 1882.

</div

